

Tiempos Dinámicos. (Retrospectiva 2.000-2.011)

Es necesario en ocasiones mirar atrás para seguir adelante. Florencio Depedro presenta en esta exposición retrospectiva, una selección de sus trabajos que constituye todo un repaso por más de una década de producción. Las obras cuidadosamente elegidas permiten conocer la evolución del escultor y los logros de sus búsquedas. Depedro dispone su obra ordenándola en el espacio por medio de series. Es su forma de trabajar. *Signo y Morada, Brumaria, Articulación de la duda, Aural o Hierros*, son algunas de ellas. El autor mantiene siempre un pulso consigo mismo, se vuelve cada vez más exigente y siempre está buscando proyectos con los que ilusionarse. Esta exposición le permite recapacitar sobre el camino andado pero también abrir nuevas perspectivas.

Depedro es un maestro de los materiales: hierro forjado y patinado, aluminio, acero, bronce o alabastro. Domina cada uno de ellos, al mismo tiempo que sabe combinar con exquisitez las diferentes texturas que le ofrecen cada uno de ellos. Malea el metal y cincela la piedra. Las formas se inscriben en espacios, participan de ellos, se dejan querer en un diálogo donde el contraste se trueca en acicate. Esculturas donde el símbolo se inscribe en geometrías perfectas. También los elementos compositivos se rompen y vuelen a fusionarse creando nuevas tipologías en las que prima el concepto orgánico. Las formas se relacionan entre sí y desde las Atalayas el bronce fluye contenido, convertido en agua. La exposición además de constituir un estimulante paseo retrospectivo también exhibe obras inéditas como son la serie Hierros. Estructuras que se pliegan con ductilidad en las manos del artista. Formas que se articulan en movimientos acompasados que parecen haberse congelado al estar suspendidas en el espacio sólo sujetas

por una fina chapa.

La exposición también incluye grabados, disciplina en la que el artista destaca de manera sobresaliente. Obra gráfica en la que el volumen se hace gesto, ritmo y dinámica en dos dimensiones. Además no hay que olvidar que las esculturas de Florencio de Pedro forman parte del paisaje urbano de la ciudad y de otros municipios aragoneses. La obra pública es un reto constante en el escultor que siempre se involucra en nuevos proyectos. Su mente germinadora de ideas nunca descansa, como su carácter vitalista.